

intentos— por parte de algunos generales púnicos? ¿Es ésto indicador de una situación conflictiva entre el poder civil y militar o se trata simplemente de una *interpretatio graeca* o *romana*? Estas y otras muchas posibilidades de hilvanar un denso cuestionario le pasan por alto al autor, que se limita a poner fin a su estudio, mediante un resumen no tan ambicioso, como hubiera podido ser.

En conclusión, la obra de Wollner trata un aspecto de la historia militar cartaginesa de trascendental importancia. Sin embargo, los resultados, presentados fuera de su indiscutible utilidad, no dejan de ser un primer paso hacia una más profunda penetración en la complejidad del tema planteado.

PEDRO BARCELÓ
Universidad de Eichstätt

OLIVIER JEHASSE, "CORSICA CLASSICA. La Corse dans les textes antiques du VIIe. siècle avant J.C. au Xe. siècle de notre ère (2e. édition)". La Marge Edition. Cahors 1987. ISBN: 2-7363-0005-X. 187 páginas (24 x 16 cm.). "Prix du Livre Corse 1987".

Nos encontramos en este libro ante una obra de gran calidad e importancia, pues viene a aportar una muy rica información sobre una de las islas más interesantes del Mediterráneo en la Antigüedad.

La isla de Córcega, situada en la parte septentrional del Mediterráneo Occidental, ocupa un lugar de interés estratégico de primer orden desde el punto de vista geográfico y humano. Por ello ofrece una personalidad cultural que no está en consonancia con los conocimientos que sobre la misma se tienen, tanto a nivel general como incluso entre el mundo científico, en especial si se compara con algunas otras de las grandes islas del Mediterráneo que desde siempre han gozado de una historiografía mucho más abundante.

Basta una rápida hojeada a la rica bibliografía de la obra para comprender que los estudios esenciales, no sólo sobre la Antigüedad sino también sobre la Prehistoria de esta isla, se deben a una generación de arqueólogos que la "descubrieron" al mundo científico a partir de los años 60. Esto explica la falta de las síntesis que ofrecen otras islas del Mediterraneo de no mayor interés y el importante vacío que, en consecuencia, viene a llenar esta obra. Pero este vacío solamente se ha podido llenar tras más de 30 años de intensa y ejemplar investigación precedente, siendo de destacar cómo la síntesis que ahora nos ocupa y que representa el fruto de esta larga labor, ha sido felizmente llevada a cabo por un joven historiador y arqueólogo de una generación ulterior que ha sabido aunar, gracias a su profundo conocimiento de la Historia y la Arqueología Corsa y de su creciente investigación, su brío innovador con la madurez necesaria para ofrecer una obra de síntesis que más bien habría que esperarla tras una larga vida de investigación. Además es de agradecer la oportunidad del trabajo, que no es uno de los aciertos menores del mismo, ya acertadamente intuida por el autor, como él mismo explica en la Introducción (p.21) "A l'heure où l'extraordinaire essor des travaux archéologiques effectués dans l'île depuis plus de trente ans, tans dans le domain classique que dans le domain préhistorique, nous ouvre chaque jour des perspectives

neuves, il devient impérieux de confronter nos conclusions avec les textes de la tradition... Confrontation indispensable pour qui veut éclairer l'Histoire".

Desde esta perspectiva, el libro recoge, perfectamente sistematizada, una completa visión a través de las fuentes escritas, textos y epigrafes, referentes a la isla desde las primeras referencias hasta los últimos ecos de la Antigüedad que se prolongan en la Alta Edad Media. Para ello se han utilizado 292 citas de unos 120 autores clásicos, completadas por una acertada selección de 84 textos epigráficos. Este ingente material, en su conjunto, se extiende desde el siglo VI a.C. hasta el año 1000 de la era. Para la consulta directa de los textos se remite a un perfecto Índice de Referencias situado al final de la obra (págs. 177 a 186) y que a su vez remite a la Tesis del autor y a las ediciones críticas y publicaciones epigráficas. Este sistema aligera la obra, concebida no sólo como libro científico sino como libro de lectura amena para la gente interesada, aunque en ciertos casos se agradecería la comodidad de la lectura directa del texto al hacer referencia a su comentario e interpretación.

La obra se inicia (pág. 8-19) con un cuadro cronológico en el que se sitúan todos los acontecimientos y datos históricos que se ofrecen y que se complementa con un buen mapa actual que ayuda igualmente para ambientarse geográficamente, aunque hubiera sido interesante para el lector contar también con algún mapa de topónimos y etnónimos con la interpretación, por lo menos tentativa, de las principales fases históricas de la isla. Juntamente se da la referencia de las ediciones críticas de textos utilizadas que hubiera sido posible situar junto a las abreviaciones, la bibliografía y el índice de referencias, dispuestos al final de la obra.

En la Introducción (pág. 21-24) el autor expone acertadamente la finalidad y la estructura del trabajo. Este está concebido en tres partes temáticas, la Historia, la Tierra y los Hombres, a través de las cuales se estructura la obra y se logra desentrañar y exponer la rica información que las fuentes escritas ofrecen sobre Córcega.

La Historia (pág. 25-61) recoge todas las referencias al marco histórico. Para su mejor comprensión se ha dividido a su vez en 5 apartados o capítulos, que reflejan acertadamente las principales fases de la historia corsa, en las que se pueden sintetizar tanto los acontecimientos internos como su relación con la evolución del mundo mediterráneo en el que está inmersa y que lógicamente se interrelacionan estrechamente.

La Epoca Arcaica se dedica a las importantes fuentes que hacen referencia al mundo colonial del siglo VI al III a.C. en el que Córcega penetra en la Historia escrita dentro de la expansión colonial focense y su oscilante relación con etruscos, romanos, púnicos y siracusanos. A la conquista y colonización romana, desde el 259 a.C. en que Roma inicia la conquista, hasta la muerte de Augusto, se dedica el capítulo siguiente. Como ocurre en la Península Ibérica, también en Córcega abundan relativamente las referencias sobre su destacado papel en las Guerras Púnicas, sobre el papel pacificador de Catón y sobre los años de luchas y revueltas para su conquista. La fundación de colonias por Mario y Sila inician una profunda romanización a partir de las guerras civiles, tal como ocurre en Hispania, hasta la pacificación de Augusto que intensifica la labor colonizadora y romanizadora.

El capítulo dedicado al Imperio refleja la pérdida de atractivo de Córcega para los escritores a partir de este periodo, lo que se subsana con la epigrafía que evidencia el interés de sus gentes por la marina. En la Antigüedad Tardía, a partir del siglo III y IV, también son raras las fuentes y la vida de Córcega sigue la del Imperio, siendo el hecho más destacable su cristianización.

Sólo a partir del siglo V se inicia una nueva etapa a medida que la romanidad se rompe y pierde paulatinamente adentrándose en la Alta Edad Media. Godos, vándalos, bizantinos, lombardos, carolingios, moros y piratas inquietan u ocupan la isla cuya relación con Roma sigue siendo estrecha como evidencia el creciente interés del papado por incluirla en sus dominios. De esta forma Córcega se adentra en la Edad Media ofreciendo, junto a su personalidad histórica, un papel coherente con los acontecimientos que caracterizan ese periodo en el Mediterráneo Occidental.

De este rápido resumen destaca el interés de su historia para las tierras circummediterráneas y en especial para amplias áreas de la Península Ibérica que ofrecen un desarrollo muchas veces paralelo cuya valoración se enriquece al contrastarlo con la rica información aquí presentada. Esta es, sin duda, una de las principales aportaciones a nivel general de esta obra.

El estudio de la Tierra (pág. 63-93) constituye la segunda parte del libro. El análisis de las fuentes permite conocer con precisión la idea que de la isla tuvieron los escritores antiguos, muy directamente influenciada por su condición insular y su proximidad a la península itálica y sus características físicas extrañas a otras islas del Mediterráneo. El nombre, Kurnos-Corsica, y sus variantes, su emplazamiento, los caminos, distancias y dimensiones, el relieve, clima, etc. son sucesivamente estudiados para terminar con los ciclos legendarios sobre el origen de sus pobladores, que sirven de puente a la última de las partes, los Hombres (pág. 95-147), a la que bien podría haber servido de introducción.

Esta se inicia con la población, cuyo origen e importancia numérica según las fuentes se interpreta tal vez de manera demasiado literal, siendo uno de los puntos en que los hallazgos arqueológicos permitirían ya iniciar una crítica semejante a la efectuada para los datos geográficos y que sería de gran interés para comparar cuánto había de subjetivo y objetivo en las referencias escritas conservadas. Lo mismo cabe decir a la hora de analizar la lengua y los topónimos y etnónimos, que el lector hubiera agradecido ver carteados. En estos elementos destaca un origen muy antiguo o, mejor, una gran continuidad en las estructuras sociales de ocupación del territorio, característica cultural muy propia de esta isla, que evidencia el fuerte enraizamiento de sus gentes que se sobrepone a los continuos avatares del mundo exterior.

La sociedad y las costumbres, la religión, el hábitat y la economía son sucesivamente abordados de forma exhaustiva, ofreciendo al lector una visión detallada y enormemente instructiva de la evolución histórica de la vida de la isla en la que, en general, se acaban vislumbrando tres grandes etapas: la prerromana, de continuidad con el mundo protohistórico y de contacto con el mundo colonial, la romanización intensa y definitiva y la transición a la Edad Media con la introducción del cristianismo y los cambios sociales y económicos que aparecen a partir de la tarda antigüedad. Es sin duda esta parte la de lectura más densa y de mayor interés, pues en ella se refleja en profundidad la personalidad cultural de la isla en la que juega un destacado papel su insularidad y sus relaciones con el exterior, auténticos pilares de su evolución histórica.

Unas conclusiones breves sintetizan la profunda visión de la historia de esta isla durante 16 siglos ofrecida por el autor como fruto de su exhaustivo estudio y de su experiencia personal. A través de los numerosos textos recogidos y estudiados, se llega a una visión de Córcega mucho más rica de lo que hasta ahora había suponer, con detalles de enorme interés y con un profundo conocimiento de la evolución de sus gentes y de sus contactos con el resto del Mediterráneo. Si ello supone un enriquecimiento

de nuestros conocimientos sobre la Antigüedad, aun es mayor su interés por permitirnos profundizar en la comprensión total de la isla de Córcega, cuya evidente personalidad, llegada hasta nuestros días, no se puede conocer sin una lectura atenta de esta obra. Por tanto, para los estudios de la Antigüedad este libro es un modelo de cómo rescatar para nuestros conocimientos una parcela de saber hasta ahora en la penumbra y que traerá consigo un ulterior enquecimiento por sucesivos contrastes con los datos arqueológicos, pero también es un magnífico ejemplo de cómo un profundo estudio histórico da al lector interesado muchas claves actuales de cómo hechos pasados, por su trascendencia, están presentes en la vida de los pueblos y de las sociedades de hoy.

La obra se complementa con unas tablas (pág. 153-187) con las abreviaciones bibliográficas utilizadas, las notas, numeradas correlativamente y agrupadas por capítulos, la bibliografía y el índice de referencias, finalizando con el índice general, pudiéndose señalar, únicamente, la conveniencia de un índice temático que sería de enorme utilidad para manejar una obra de contenido tan complejo y amplio.

No queremos acabar esta reseña sin resaltar la calidad de la edición y la importancia de la obra. Por ello felicitamos calurosamente al autor dado el acierto del tema y la manera de enfocarlo. Rinde con ello un gran servicio a todo el que trabaje sobre el Mediterráneo en la Antigüedad, cubriendo el notable vacío hasta ahora existente. Esta felicitación cabe hacerla extensiva a cuantos se interesen por la Cultura Corsa pues cuentan a partir de ahora con una obra de inigualable valor. Por último, también es justo resaltar el prestigio añadido a la Ciencia Humanística Francesa, que evidencia unan vez más, gracias a la labor de este joven investigador, la gloriosa tradición de estudios siempre mantenida en el campo de la Historia Antigua.

MARTÍN ALMAGRO-GORBEA

F. LÓPEZ PARDO: *Mauritania Tingitana: de mercado colonial púnico a provincia periférica romana*, Madrid, 1987, Universidad Complutense (Colección Tesis Doctorales, nº 83/87), 684 páginas.

La necesidad de un estudio actualizado del Marruecos antiguo, esa región norteafricana que el mundo romano conocio como *Mauritania Tingitana*, obliga necesariamente a dar la bienvenida a un trabajo como el que ahora comentamos desde estas líneas. Necesidad que se manifiesta aún más, si cabe, ante el pormenorizado análisis de una copiosa documentación recogida de forma prácticamente exhaustiva y enjuiciada bajo el prisma de interesantes planteamientos teóricos, alguno de ellos ciertamente avanzados, y un amplio abanico de instrumental metodológico. A ello hay que sumar el acierto evidente que supone la elección del objeto de estudio, no sólo en cuanto a sus parámetros geográfico-culturales sino, sobre todo, a la evolución de los distintos modelos de implantación colonial detectada y a los elementos y mecanismos responsables del paso de uno a otro. Se trasciende así una visión frecuentemente estática de los procesos originados a raíz de la presencia colonial para seguir la pista a las distintas transformaciones que afectan a la población y el territorio desde unos primeros momentos, que se inscriben en la protohistoria prerromana, hasta los tiempos del Bajo Imperio.